



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA
“VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE”**

JAÉN

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**EL TRABAJO CON PADRES DE FAMILIA EN EL
II CICLO DE EDUCACIÓN INICIAL**

**PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER EN
EDUCACIÓN**

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN INICIAL

PRESENTADO POR:

**ELERA FARCEQUE, CARLA ADY
MONDRAGÓN SARMIENTO, SANDY JOVANNA
PAREDES ALVIS, ANEL LARIZA**

JAÉN – PERÚ

2026

REPORTE DE SIMILITUD

EL TRABAJO CON PADRES DE FAMILIA EN EL II CICLO DE EDUCACIÓN INICIAL

- Quick Submit
- Quick Submit
- Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Victor Andrés Belaunde"

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::1:3605538042

24 páginas

Fecha de entrega

2 jul 2026, 11:57 p.m. GMT-5

6514 palabras

36.046 caracteres

Fecha de descarga

2 jul 2026, 11:59 p.m. GMT-5

Nombre del archivo

con_ppff_en_educaci_n_inicial_Carla_Ok_julio_2026_turnitin.docx

Tamaño del archivo

69.2 KB



Página 2 de 30 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega: trn:oid::1:3605538042

10% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Fuentes principales

- 10% Fuentes de Internet
- 1% Publicaciones
- 1% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.



Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

DATOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

TÍTULO:

El trabajo con padres de familia en el II ciclo de educación inicial.

AUTOR (ES):

Elera Farceque, Carla Ady
Mondragón Sarmiento, Sandy Jovanna
Paredes Alvis, Anel Lariza

ASESOR DE LA INVESTIGACIÓN:

Dr. Diego Masías Jara Sánchez
Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6603-8496>

DURACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Fecha de inicio : 06 de septiembre de 2025

Fecha de término : 30 de abril de 2026

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN Y EJE TEMÁTICO:

Línea de investigación: Educación para el desarrollo humano integral.

Eje Temático: Escuela, familia y comunidad.

JURADO:

Presidente: Dr. Saúl Menandro Núñez Cieza

Secretario: Lic. Maricielo Aburto Pajuelo

Vocal: Lic. Félix Encinas Aujtukai

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Carla Ady Elera Farceque, identificada con DNI N° 71011403, Sandy Jovanna Mondragón Sarmiento, con DNI N° 71087521 y Anel Lariza Paredes Alvis, identificada con DNI N° 72975281, egresadas del Programa de Estudios de Educación Inicial – Programa de Profesionalización Docente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Víctor Andrés Belaunde” de Jaén, presentamos nuestro trabajo de investigación titulado: **“El trabajo con padres de familia en el II ciclo de educación inicial”**.

Declaramos, en honor a la verdad, que el trabajo de investigación que presentamos es producto de nuestra autoría. Que los datos, el análisis e interpretación de los resultados constituyen nuestro aporte a la realidad educativa investigada. Asimismo, todas las fuentes citadas han sido debidamente consultadas y referenciadas en la investigación, respetando los derechos de autor.

En calidad de autoras, asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad u ocultamiento de información, refrendando la presente declaración.

Jaén, 30 de abril de 2026.



Carla Ady Elera Farceque
DNI N° 71011403



Sandy Jovanna Mondragón Sarmiento
DNI N° 71087521



Anel Lariza Paredes Alvis
DNI N° 72975281

ÍNDICE

RESUMEN.....	vi
ABSTRACT	vii
INTRODUCCIÓN.....	viii
DESARROLLO TEMÁTICO	10
1. LOS PADRES Y MADRES COMO ACTORES IMPORTANTES EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS	10
1.1. EXPECTATIVAS Y METAS DE LOS PADRES RESPECTO A LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS.....	11
1.2. LOS PADRES Y MADRES COMO ACTORES EDUCATIVOS	12
1.3. IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS	13
1.4. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS	15
2. LA ALIANZA ENTRE LA ESCUELA Y LA FAMILIA	16
2.1. LOS PADRES COMO ALIADOS DEL APRENDIZAJE Y SEGURIDAD DE SUS HIJOS.....	18
2.1.1. La transición del hogar a la institución educativa.....	18
2.1.2. Relación respetuosa y armónica entre los niños, su familia y la escuela.....	19
2.2. LA COMUNICACIÓN ENTRE DOCENTES Y PADRES EN EL CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN INICIAL.....	20
2.2.1. Comunicación con la familia con respeto, sencillez y calidez.....	20
2.3. LA COLABORACIÓN FAMILIA – ESCUELA Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN INICIAL.....	22
2.3.1. Desarrollo socioemocional.....	22
2.3.2. Rendimiento académico de los niños	22
3. ESTRATEGIAS DE TRABAJO CON PADRES Y MADRES DE FAMILIA EN LA EDUCACIÓN INICIAL	23
3.1. LA ESCUELA DE PADRES Y MADRES.....	23
3.2. LOS TALLERES CON PADRES DE FAMILIA	24
CONCLUSIONES.....	27
REFERENCIAS	29

RESUMEN

El presente estudio fue realizado con el objetivo de analizar el rol de los padres y madres de familia como actores importantes en la educación de los niños, así como la alianza que debe construirse entre la escuela y la familia, usando diversas estrategias de involucramiento familiar. En el proceso de la investigación se usó metodología de revisión y análisis de fuentes bibliográficas, recurriendo a libros, artículos académicos e investigaciones relevantes sobre la temática de estudio. La sistematización y análisis de la información dio como resultado tres secciones temáticas, en la primera se destaca los padres y madres como actores importantes en la educación de los niños, en la segunda, la alianza entre la escuela y la familia y, en la tercera, las estrategias de trabajo con padres de familia en el contexto de la educación inicial. La investigación concluye señalando que es fundamental fortalecer la participación activa y consciente de los padres de familia, generando lazos y acciones de colaboración con los docentes, para obtener mejores resultados en la formación de los niños, ya que la familia como primer núcleo social favorece aprendizajes significativos, el desarrollo socioemocional y la formación de hábitos y valores.

Palabras clave: Familia, educación familiar.

ABSTRACT

This study was conducted to analyze the role of parents as key actors in children's education, as well as the alliance that should be built between school and family, using various family involvement strategies. The research process employed a methodology of reviewing and analyzing bibliographic sources, drawing on books, academic articles, and relevant research on the topic. The systematization and analysis of the information resulted in three thematic sections: the first highlights parents as key actors in children's education; the second, the alliance between school and family; and the third, strategies for working with parents in the context of early childhood education. The research concludes that it is essential to strengthen the active and conscious participation of parents, fostering relationships and collaborative actions with teachers, to achieve better results in children's development, since the family, as the primary social unit, promotes meaningful learning, socio-emotional development, and the formation of habits and values.

Keywords: Family, family education.

INTRODUCCIÓN

El trabajo con padres de familia, en el contexto de la educación inicial, constituye una labor fundamental en el proceso educativo de los niños del II ciclo de este nivel educativo, ya que la familia es el primer núcleo social y agente socializador, por ello cumple un rol decisivo en el desarrollo integral infantil. En el II ciclo de inicial que comprende a niños de tres a cinco años de edad, la articulación y trabajo colaborativo entre la institución educativa y el entorno familiar resulta una asociación clave para favorecer aprendizajes significativos, el desarrollo cognitivo, social, afectivo y la formación de hábitos y valores (Alonso y Torres, 2023).

Estudios como los de Proaño (2025) enfatizan la necesidad de fortalecer la participación familiar como un elemento clave para el éxito educativo en la primera infancia, considerando que, en diferentes instituciones educativas, dicha participación es limitada, esporádica o reducida a aspectos administrativos de matrícula y apoyo con útiles y materiales educativos. Esta situación puede afectar una efectiva colaboración entre el hogar y la escuela en el acompañamiento oportuno al desarrollo de los niños. Por ello, resulta pertinente estudiar y analizar el trabajo que debe realizarse con los padres de familia como estrategia institucional de la escuela que contribuye al mejoramiento de la calidad educativa.

La investigación se realizó con el objetivo de analizar el rol de los padres y madres de familia como actores importantes en la educación de los niños, así como la alianza que debe construirse entre la escuela y la familia, usando diversas estrategias de involucramiento familiar. Para realizar la investigación se asumió el enfoque cualitativo con metodología de la revisión y análisis bibliográfico. Las fuentes escritas consultadas abarcaron artículos científicos publicados en revistas indizadas, así como libros e investigaciones relevantes disponibles en bases de datos y repositorios de instituciones de reconocido prestigio académico.

La investigación se centra en un estudio teórico sobre el trabajo con padres de familia desde la institución educativa inicial, sin tener en cuenta la aplicación de programas de intervención, ni instrumentos de recojo de información concreta en campo.

La estructura de la investigación se presenta en tres bloques temáticos. En el primero se aborda temas sobre los padres y madres como actores importantes en la educación de los niños. En el segundo bloque se analiza y explica la construcción de la alianza entre la escuela y la familia. En el tercer bloque se exponen las estrategias de trabajo con padres y madres de familia en la educación inicial. En la parte final se presentan las conclusiones y referencias bibliográficas de los autores y fuentes escritas citadas.

DESARROLLO TEMÁTICO

1. LOS PADRES Y MADRES COMO ACTORES IMPORTANTES EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS

La colaboración activa de la familia resulta importante en el proceso educativo de sus menores, ya que, actúan como sus primeros formadores. Desde los primeros años de vida transfieren principios, pautas de comportamiento y hábitos que guían el desarrollo individual y colectivo de las niñas y los niños. Mediante algunos consejos, orientaciones, la relación y el acompañamiento, los padres van a ir construyendo los cimientos que facilitarán aprendizajes a futuro. Cada núcleo familiar aporta saberes y prácticas culturales que enriquecen el desarrollo holístico del estudiante y respaldan la labor pedagógica escolar. Según el Ministerio de Educación (Minedu, 2013), cuando los docentes conocen y valoran estas formas de educar, logran articular vínculos entre los aprendizajes del hogar con la enseñanza que se brinda en la escuela, con el fin de lograr una educación pertinente y significativa.

De igual manera, Valdés y Urías (2011) señalan que la familia garantiza que sus hijos se sientan seguros estando bien física y emocionalmente, lo cual es fundamental para que adquieran diversos aprendizajes con convicción. El interés por su crecimiento va más allá del desarrollo corporal, abarca también su formación integral como persona; por este motivo, su papel no ocupa un lugar secundario, si no una pieza clave que optimiza el desempeño docente. El diálogo

cercano y colaborativo entre la escuela y el hogar consolidan los aprendizajes estimulan la construcción y desarrollo de competencias junto a habilidades sociales. De este modo, la tarea educativa se concibe como una labor compartida, que moviliza a todos los agentes educativos a fin de garantizar oportunidades formativas a los estudiantes.

1.1. EXPECTATIVAS Y METAS DE LOS PADRES RESPECTO A LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS.

El Minedu (2013), sostiene que las familias manifiestan una actitud más comprometida de que sus hijos accedan a la educación inicial y presentan diversas perspectivas respecto a los aprendizajes que deben alcanzar; ciertos padres reconocen la relevancia del juego, la música y el arte como medio para que sus hijos fortalezcan lazos sociales y enriquezcan su desarrollo lingüístico y otros se preocupan más por el aprendizaje de contenidos que van a necesitar del tercer ciclo en adelante en la Educación Básica Regular (EBR), por ejemplo: leer, escribir, desarrollar problemas con las cuatro operaciones, etc.

Algunas de las expectativas o pedidos más frecuentes que los padres realizan a las maestras son:

Por un lado, establecer comparaciones entre el progreso de su niña o niño en relación con el rendimiento de sus compañeros, sin percatarse que cada estudiante tiene diversos estilos y ritmos para aprender.

Además, exigir actividades de extensión para el hogar con el objetivo de reforzar lo trabajado en la institución; y de esa forma están desvalorizando los aprendizajes que se adquieren naturalmente en familia.

Asimismo, plantean que se reduzca el tiempo destinado al juego porque consideran a la actividad lúdica poco productiva y no comprenden su rol pedagógico.

Conviene tener presente que las familias que expresan estas inquietudes no actúan con intenciones negativas. Cada exigencia refleja aspiraciones auténticas y expectativas en torno al proceso educativo de sus niños. Por ejemplo:

El interés de juntar a su hijo con los niños de su misma edad para asegurarse que su progreso sea el adecuado.

La preocupación por asegurar que sus hijos consoliden información que agilice la transición hacia el siguiente nivel educativo.

La percepción errónea de que el juego sea una pérdida de tiempo, que la mejor manera de aprender se relacione con la lectoescritura, tomar prácticas que midan los conocimientos o que aprendan a sumar y restar como antiguamente se llevaba a cabo.

Estas aspiraciones de los padres de familia son las que poco a poco deben ser aclaradas por los docentes o directivos, con el propósito de brindar atención personalizada a cada estudiante y contribuir en sus logros. Es fácil apreciar que las familias tienen expectativas en relación al proceso formativo de sus niños. De ahí surge la importancia de que las metas formativas que se plantean para los estudiantes de educación inicial y que están establecidas es las rutas de aprendizaje, sean socializadas con los padres o apoderados.

1.2. LOS PADRES Y MADRES COMO ACTORES EDUCATIVOS

Para el Minedu (2013), cada padre, madre o cuidador, desde su diversidad cultural y familiar es un actor educativo que posee:

Acciones cotidianas de crianza que se ponen en práctica en diversos espacios familiares y naturales, orientadas a favorecer los aprendizajes de los niños. Entre ellas: Adoptar ciertos comportamientos durante el desayuno, almuerzo o cena; mantener hábitos específicos vinculados a las rutinas de higiene personal y a la atención y cuidado de la salud; buscar establecer relaciones amicales con otros niños, con las personas adultas de su localidad y desconocidos.

Estas prácticas familiares tienden a presentar variaciones entre distintos hogares y comunidades, incluso dentro de una misma cultura, sin embargo, incorporan enseñanzas significativas que perduran a lo largo del tiempo, al margen de que coincidan o no con las ideas y enfoques de enseñanza de las educadoras. Tan solo con el hecho de que muchas de las personas adultas recuerden experiencias y lecciones de vida que fueron recibidas por sus padres,

abuelos u otros familiares constata lo importante y duradero que han sido esos aprendizajes adquiridos fuera de las aulas de clase.

Experiencias formativas y recuerdos significativos de la infancia que fortalecen su identidad, evocan de satisfacción y que aspiran compartir con sus hijos. Por medio de estas vivencias se transmiten saberes, valores y aprendizajes que forman parte de su identidad cultural que generan efectos y aportes a nivel comunitario.

Capacidades personales vinculadas al campo, tales como: cantar, danzar, pintar; o en actividades productivas como: el comercio, la siembra, el pastoreo, etc. Las que contribuyen al fortalecimiento de diversas capacidades del niño, incluyendo la creatividad, la afectividad, el razonamiento, el lenguaje, algunas funciones ejecutivas, la lógica y psicomotricidad.

No obstante, es posible que algunos padres, madres y cuidadores puedan pasar por alto o quitar importancia a estos recursos, porque los perciben como parte de la vida cotidiana del hogar y los desvinculan del ámbito educativo, desaprovechando oportunidades significativas para acompañar y fortalecer el proceso formativo de sus hijos. Entre los motivos por lo que estos recursos no se valoran, destacan: La falta de diálogo sobre las expectativas y metodologías de aprendizaje en el nivel inicial; la tendencia a destacar y valorar más los aprendizajes cognitivos como leer, escribir, realizar cálculos matemáticos, dejando de lado otros como la adaptabilidad a los ambientes físicos y sociales en los que se desenvuelven.

1.3. IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS

La familia desempeña un rol fundamental en el proceso educativo de los niños en el nivel de Educación Inicial, ya que constituye el primer entorno de aprendizaje. Su participación favorece el fortalecimiento de la confianza, la autoestima y el desarrollo integral de los pequeños. A través de su implicación activa, compromiso y motivación en la educación escolar, los padres contribuyen notablemente al avance académico de sus hijos e hijas. En este sentido, el nivel de participación familiar impacta directamente en la calidad de las experiencias de aprendizaje que los niños obtienen. Por ello, el ambiente educativo que se

genera en el hogar resulta clave para potenciar su proceso de aprendizaje (Tomalá y Zambrano, 2022).

La intervención de las familias dentro de la comunidad educativa es esencial para obtener una verdadera educación inclusiva. Para lograr este objetivo, es necesario establecer un acuerdo común sobre el sentido y las metas de dicha inclusión, permitiendo la coordinación de esfuerzos entre todos los integrantes del entorno escolar. Cabe resaltar que los padres y madres pueden tener una visión distinta sobre la educación inclusiva en comparación con los docentes u otros profesionales, pero su participación resulta imprescindible, ya que fortalece la confianza, el equilibrio emocional, motor y cognitivo de los niños, elementos fundamentales para el desarrollo de sus capacidades de aprendizaje (Llor et al., 2021).

De igual forma, Alonso y Torres (2023), sostienen que la educación y socialización de los infantes son deberes compartidos entre la familia y la escuela. Ambas instituciones deben colaborar de manera conjunta para garantizar una formación integral, definiendo objetivos comunes, compartiendo información relevante sobre el progreso de los estudiantes y apoyándose mutuamente en el proceso educativo. En consecuencia, la participación de los padres en la escuela no solo representa un derecho, sino también un deber fundamental.

Tradicionalmente, la cooperación entre las familias y las instituciones educativas se ha centrado en aspectos relacionados con el aprendizaje de los hijos o en cuestiones organizativas. En muchos casos, los padres asumen un papel activo gracias a la confianza puesta en las escuelas como espacios confiables y de formación. Esta confianza adquiere especial relevancia en etapas de transición, como el paso de la Educación Inicial a la Educación Primaria, donde el acompañamiento familiar resulta primordial para una adaptación exitosa.

Alonso y Torres (2023), plantean los siguientes tipos de participación:

Parental: Alude al acompañamiento entregado por la familia a fin de que las conductas en los centros educativos sean las adecuadas y para que fortalezcan sus aprendizajes.

Diálogo: es esencial crear un vínculo comunicativo recíproco entre la familia y la Institución educativa.

Voluntariados: En varias situaciones, los centros educativos requieren de personas voluntarias que deseen cooperar con los educadores en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.

Aprendiendo en casa: se refiere al respaldo ofrecido por los padres hacia sus hijos en relación con las tareas escolares para reforzar en el hogar.

Colaboración en la toma de decisiones: implica integrar a los padres en la gestión y toma de decisiones escolares.

Cooperación con la comunidad: Se trata de involucrarse activamente en la comunidad, procurando aprovechar servicios y recursos que optimicen los programas educativos.

Entonces, sostienen que los padres deben respaldar a la Institución educativa aportando recursos que la fortalezcan, para favorecer el desarrollo de los procesos educativos. De igual forma, es importante que transmitan sus ideas, criterios y enfoques a la escuela para fortalecer las alianzas. Por tal motivo, las familias deben de colaborar en diversos programas educativos, es decir, diversificar su accionar.

1.4. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS

Garreta (2016), afirma que, el apoyo de las familias en la formación escolar de sus niños es un factor clave en su desarrollo académico, social y afectivo. Este compromiso permite estrechar la relación entre la escuela y la familia, promoviendo un entorno educativo más firme y consistente. No obstante, se debe promover una comunicación asertiva para llegar acuerdos sólidos y evitar discrepancias.

Entre las ventajas más importantes, menciona que la cooperación de la familia ayuda en el desempeño académico de los aprendices, puesto que incrementa su interés por aprender, su responsabilidad y compromiso estudiantil. También, refuerza su autoconfianza, dado que la atención de la familia les brinda confianza y aprecio así mismos. Además, el trabajo en equipo (Escuela-Familia)

hace que cada vez se sientan con más entusiasmo de realizar proyectos que identifiquen y atiendan oportunamente las posibles barreras académicas o actitudinales de los niños. En otro aspecto, el involucramiento de los padres promueve hábitos positivos y la práctica de valores, retroalimentando en el hogar lo que se trabaja en la institución educativa.

Sin embargo, este involucramiento familiar puede ser que genere desventajas o dificultades si no es gestionada de una adecuada manera. En ciertas situaciones, la interferencia excesiva de las familias, puede reducir la capacidad de la autonomía profesional de las maestras e intervenir en las determinaciones pedagógicas. Asimismo, no todas las familias tienen la misma accesibilidad, el tiempo necesario, herramientas o ideales, lo que genera desigualdad en los escolares. A esto se le añade la posibilidad de que ocurran confusiones como consecuencia a la falta de comunicación, o que la exigencia desmedida de ciertos padres produzca angustia en sus hijos. Por último, algunos padres pueden mostrar rechazo de nuevas estrategias didácticas, complicando la implementación de innovaciones pedagógicas.

En conclusión, la cooperatividad de las familias en las escuelas constituye un pilar clave para el éxito escolar, siempre que se sustente en la colaboración, consideración mutua y una comunicación asertiva. Para alcanzar resultados positivos, es fundamental que existan mecanismos que guíen y equilibren dicha cooperación, asegurando así un esfuerzo conjunto que apoye al desarrollo integral del niño.

2. LA ALIANZA ENTRE LA ESCUELA Y LA FAMILIA

Kroetz y Correa (2025), afirman que, en el proceso de construir una relación efectiva con la comunidad familiar, las instituciones educativas son las responsables de brindar la acogida y apertura necesaria al involucramiento y deber de los padres en relación a la formación de sus menores niños. El compromiso representará un rol central en el trabajo con ellos. Las formas en que la familia aporta a las escuelas son de suma importancia, puesto que buscan reforzar el desarrollo holístico de los educandos.

Al examinar las funciones que recaen en cada uno de estos sistemas, se manifiesta la interconexión recíproca que existe, la gran temática en los que

ambos tienen algo que aportar y numerosas acciones por realizar. Al reconocer que la tarea de los maestros y el de las familias se orienta hacia una misma meta: formar integralmente a los estudiantes, es evidente la importancia de aunar esfuerzos y trabajar colectivamente, consolidando así una alianza firme y cohesionada.

De igual manera, las familias deben de asumir determinadas decisiones, plantear iniciativas y debatir en los distintos espacios educativos. Socializar y ejecutar los lineamientos curriculares que orientarán la educación de sus menores hijos, brindar opiniones en cuanto a los materiales solicitados y los mecanismos para conseguirlos, gestionando y asistiendo a asambleas o escuela para padres, en donde la construcción del conocimiento emerge tanto de los educadores como de las experiencias cotidianas de las familias. Participar implica, por ende, integrarse en los problemas y retos que afronta el centro educativo, asumiendo una actitud proactiva para buscar soluciones (Bigott y Fernández, 2011).

Por lo tanto, los docentes deben considerar a los padres como sus mejores aliados en los procesos de enseñanza-aprendizaje. La comunidad, en cambio, se configura como el ámbito en el que se potencian los aprendizajes y en articulación con la Institución educativa, puede implementar iniciativas de carácter social que benefician a ambas partes.

La alianza Escuela-Familia debe fundamentarse mediante un vínculo cooperativo, respetuoso y gestionando el tiempo, en donde ambos sistemas ejerzan de manera conjunta el compromiso en la formación holística de los niños. Esta relación necesita una comunicación frecuente y asertiva, el conocimiento del rol que cada actor educativo tiene y el trabajo conjunto con el proceso educativo. Esta alianza es importante puesto que, favorece los aprendizajes y enriquece el interés por explorar en los estudiantes, además, contribuye en la coherencia y reforzamiento de los valores y principios enseñados tanto en casa como en la escuela, lo cual coadyuva al desarrollo de una comunidad educativa firme, caracterizada en la participación activa y la confianza (Berger y Gubbins, 2002).

2.1. LOS PADRES COMO ALIADOS DEL APRENDIZAJE Y SEGURIDAD DE SUS HIJOS.

El Minedu (2013), sostiene que, los padres son los actores principales en la construcción de valores, seguridad y sentimientos de sus hijos. En el hogar es en donde ellos tienen sus primeras vivencias y en donde inician a establecer sus primeros vínculos emocionales. Ahí están los seres humanos que influyen en la formación de su “yo” y con quienes se expresan más sentimentalmente.

Para el niño, su núcleo familiar generalmente: Está integrado por miembros que valoran, aprecian, promueven y difunden valores con costumbres sociales.

Representa su mayor fuente de confianza y soporte, al cual irá en distintas situaciones y más cuando quiera sentirse protegido.

Es un ambiente que permite brindar e intercambiar diversas opiniones, costumbres y sentimientos como elemento de su desarrollo social.

Para el niño, el espacio más destacado en el que se manifiesta la fortaleza de este vínculo es al comenzar el periodo escolar.

Asimismo, el Minedu (2013) considera importante:

2.1.1. La transición del hogar a la institución educativa

El proceso de incorporación del niño a la escuela desde su entorno familiar exige una vinculación organizada y armónica entre ambos ámbitos, el cual disminuya el temor y la inquietud natural por el nuevo entorno, ya sea el programa inicial o jardín, en donde los estudiantes encontrarán a otros compañeros semejantes a él con los cuales se van a relacionar, para esto, se deben crear vínculos de conexión entre su hogar y el nuevo ambiente educativo, lo que le va a permitir sentirse protegido.

Si los docentes quieren cooperar para que esta transición sea satisfactoria y no traumática deben realizar diversas acciones que faciliten y vuelvan más dinámico este tránsito, entre ellas:

Reunirse con las familias antes del inicio de clases, a fin de conocerlas y brindarles información sobre las actividades y sesiones que se llevarán a cabo

con sus hijos. Este acercamiento hará posible comprender sus expectativas y anhelos respecto a los niños.

Motivar y permitir que los padres entren al salón de clase y acompañen a sus hijos mientras sea necesario hasta que recuperen la calma y se sientan más confiados (Este punto está previsto en la normativa del periodo escolar).

Aprender el nombre de cada estudiante, para que al dirigirse hacia ellos se sientan valorados, de tal modo desarrollarán confianza y seguridad e irán integrándose en el grupo.

Colocarse a la altura de los estudiantes, prestándoles atención y hablándoles directamente. Esto contribuirá a generar confianza en su maestro y a construir lazos emocionales asertivos.

Permitir que los estudiantes usen al juego de manera libre, con el objetivo de lograrlo, se pueden organizar juegos como chapadas o rondas, de modo que los niños exploren y se apropien del entorno.

Es importante recordar que los estudiantes del nivel inicial se encuentran en nuevos espacios aprendiendo a interactuar y convivir, por ello, no se espera que haya una convivencia armónica al iniciar las clases.

2.1.2. Relación respetuosa y armónica entre los niños, su familia y la escuela

Experimentan seguridad en ambos entornos: se fortalece su percepción de autonomía y autoconfianza para abordar nuevos desafíos de aprendizaje.

Se siente incluido y bien recibido tanto en la casa como en la escuela: Se genera una sensación de armonía y colaboración entre ambos ambientes, ayudando en la transición de la casa al centro educativo.

Potencia su seguridad individual y en las relaciones con los demás, lo que repercute positivamente en la adquisición de sus aprendizajes: se familiariza con la escuela con mayor confianza y libertad.

Tiene la motivación de ir a clase: posee una buena actitud para asistir a su colegio, lo cual va a generar una asistencia constante/permanente en el sistema escolar.

Los estudiantes requieren estabilidad, relaciones afectivas y seguridad para adecuarse a la escuela y lograr aprender. Por esta razón, es relevante crear las condiciones necesarias para que las familias se sientan consideradas y puedan brindar confianza a sus menores hijos.

De igual manera, Kroets y Correa (2025), definen a los padres o apoderados como el primer círculo social de los niños. El día a día en la familia es el entorno donde se adquieren los primeros patrones de interacción social. Los padres, hermanos y otros miembros significativos de la familia actúan como referentes de conducta, importante en el crecimiento socioafectivo del niño, dado que ofrecen orientaciones comportamentales y de conexión emocional, conjuntos de valores y creencias mediante sus acciones y expresiones. Si la familia constituye un soporte clave para la formación moral, afectiva y social de sus integrantes, igualmente, resulta esencial en su formación académica. Se reconoce la considerable influencia que los padres ejercen en cuanto a los resultados académicos y la trayectoria escolar de sus niños.

2.2. LA COMUNICACIÓN ENTRE DOCENTES Y PADRES EN EL CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN INICIAL

El Minedu (2013), destaca la importancia de construir interacciones cooperativas entre la maestra y los padres, para hacer una colaboración conjunta y brindar a los estudiantes tanto en el colegio como en casa, óptimas condiciones en el estadio emocional, social y físico que les posibiliten desarrollar su potencial, se requiere poner atención y fomentar una serie de disposiciones personales que propicien la vinculación con los padres. Conviene recordar que en el nivel inicial no es posible avanzar sin la colaboración activa de las familias.

A continuación, se detallan algunas directrices orientadas a facilitar la relación más cercana con las madres, padres o apoderados.

2.2.1. Comunicación con la familia con respeto, sencillez y calidez

Según el Minedu (2013) fomentar una comunicación afectuosa con las familias implica:

Observarlos y valorarlos como seres humanos con emociones, requerimientos, dificultades, esperanzas y anhelos. Al igual que todos.

Ser empáticos, entendiendo sus ideales y sus formas de sentir.

Establecer una comunicación cordial con las familias demanda:

Oírlos con una mentalidad abierta, evitando juzgar lo que mencionan.

Mantener una escucha activa: observar su expresión facial, alinear la postura hacia la persona que está hablando y responder mediante asentimientos o parafraseo de sus palabras.

De esa manera se construye un ambiente de confianza recíproca y respeto entre ambas partes; con lo cual, los padres se van a sentir bien al expresar sus opiniones, porque los docentes les hacen entender que son fundamentales para cooperar en su labor educativa.

Adoptar actitudes responsables ante los problemas: resulta importante que, al hablar de los estudiantes, las familias perciban que también son estimados por las maestras, que se interesan por su bienestar y que aspiran a dar todo lo necesario para su desarrollo óptimo. Por esta razón, se debe:

Comunicarse asertivamente, enfocándose en soluciones, orientadas a la solución de conflictos, primero desde la perspectiva educadora y posteriormente de forma conjunta con las familias para promover la colaboración y el trabajo en equipo.

Ser completamente objetivos al momento de referirse a las actitudes del estudiante, sin resaltar lo negativo, sin exagerar o apresurarse en dar conclusiones.

Evitar dramatizar los inconvenientes en el salón de clase y no difundir información que resulte alarmante, dentro de un entorno con dificultades. Lo que se comunica a las familias debe aportar en la superación de problemas, creando un ambiente sereno y evitando cualquier tipo de sanción a sus hijos.

Abstenerse a realizar juicios o clasificaciones negativas hacia los estudiantes.

Es importante tener presente que, al referirse a los niños, se está haciendo también referencia a la familia o a sus propios padres de forma indirecta, y por ende, se despiertan sus sentimientos o afectos más íntimos. Entonces, es fundamental tratar a los padres con respeto y de manera cordial,

comprendiendo su posición. También, es importante que el diálogo con los padres se realice en un espacio confidencial, donde los niños no se encuentren presentes.

2.3. LA COLABORACIÓN FAMILIA – ESCUELA Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN INICIAL

Barragán et al. (2024), destacan la relevancia del involucramiento comprometido de las familias en el proceso educativo de sus niños en el nivel inicial, enfatizando su influencia en el desarrollo intelectual, emocional y social.

2.3.1. Desarrollo socioemocional

De acuerdo con Barragán et al. (2024), los niños con padres que colaboran de forma constante en su aprendizaje demuestran una mayor estabilidad emocional y una mejor autovaloración, evidenciando que el respaldo familiar es indispensable para constituir una formación integral en ellos, lo que significa que el soporte familiar es vital para su estabilidad afectiva. Esta relación muestra lo importante que es fomentar un entorno familiar que no solo se centre en el rendimiento académico si no también en ver cómo se sienten emocionalmente los niños, para actuar a fin de lograr su bienestar.

Asimismo, Altamirano, et al., (2025), mencionan que el vínculo entre padres y escuela constituye un elemento clave en la educación socioemocional de los estudiantes del nivel inicial, puesto que, mejora la autorregulación de emociones, el desarrollo de habilidades personales y sociales, y fortalece la adaptabilidad a los espacios educativos. Sin embargo, aún se aprecian retos con el poco involucramiento de las familias en las experiencias educativas, en donde surge la necesidad de implementar estrategias más abiertas y asequibles orientadas a promover su participación activa. Entre ellas, resaltar que la formación socioemocional requiere ser incorporada con más efectividad en el currículo, por medio de metodologías vivenciales y actividades lúdicas basadas en solucionar problemáticas y potenciar el bienestar de los niños.

2.3.2. Rendimiento académico de los niños

La colaboración activa de la familia hacia la escuela está vinculada a un rendimiento académico más destacado en los estudiantes, ya que crea un

entorno favorable para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las diferentes prácticas o acciones familiares, como las asambleas educativas, el apoyo en el desarrollo de las actividades de extensión o reforzamiento, resultan claves para un buen rendimiento escolar.

En conclusión, promover el compromiso de los padres debe constituir una meta prioritaria para los centros educativos, dado que su influencia es notable y se proyecta en varios ámbitos, incidiendo tanto en el desempeño académico como en el equilibrio emocional y relacional de los estudiantes de este nivel educativo. Por ello, resulta esencial adoptar una visión integral que considere a los padres agentes activos en el trayecto educativo de sus niños. Lo cual, no solo favorecerá a los estudiantes en ámbito académico y afectivo, sino que, además, contribuirá a establecer mejores relaciones entre los actores educativos, logrando así un ambiente colaborativo y armónico (Barragán et al., 2024).

3. ESTRATEGIAS DE TRABAJO CON PADRES Y MADRES DE FAMILIA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

3.1. LA ESCUELA DE PADRES Y MADRES

Julio, et al., (2012), sostienen que la Escuela para padres, viene siendo entendida de diversas formas, desde espacios orientados a enriquecer la formación cultural de las familias, o una fase de encuentros educativos o reuniones centradas al monitoreo del proceso educativo de sus hijos. También, como una necesidad para los padres que desean ir más allá del simple acto de educar a sus menores, haciendo todos los esfuerzos posibles. Dentro de las diversas formas en la que las familias participan en la educación de sus hijos, “la escuela para padres” se considera una de las más significativas, porque es un instrumento de formación continua y de diálogo de experiencias, esta dinámica, posibilita realizar un análisis más profundo de los temas pedagógicos que repercuten de manera positiva en el desarrollo integral de los estudiantes.

De igual modo, Gomes y Palomino (2014), afirman que la escuela para padres se define como un espacio relevante para la formación educativa, el diálogo, la adaptabilidad y apertura, la comprensión, la relevancia, la armonía, la permanencia y el desarrollo progresivo, el individualismo tanto como la

cooperación, además de la consolidación y la promoción de nuevas habilidades. Así, familias y docentes, de manera conjunta, comparten con alegría el gratificante proceso de educar a los niños, creando juntos un núcleo educativo primordial, llamado “Educación inicial”. A raíz de este intercambio social, se entiende cómo esta estrategia funciona como un entorno formativo, reflexivo y permanente entre padres y maestros, en el cual se consolidan responsabilidades parentales con la finalidad de realizar un acompañamiento basado en el amor, la defensa de sus derechos y el estímulo de un desarrollo óptimo.

3.2. LOS TALLERES CON PADRES DE FAMILIA

Para Álfaro, et al., (2022), los talleres son prácticas educativas, las cuales contemplan los diferentes campos del saber con una dinámica específica de los procesos pedagógicos para los estudiantes. La implementación de estos talleres bajo el enfoque de desarrollo infantil es relevante, pues refuerza considerablemente las formas de crianza y fortalece el desarrollo holístico de los estudiantes.

Estos autores plantean los siguientes talleres:

Taller destinado a la familia con el propósito de promover la autorregulación emocional y comportamental según la etapa de desarrollo, de modo que los estudiantes logren relacionarse de manera positiva con otras personas.

Taller dirigido a padres para evaluar el desarrollo intelectual según la edad, el cual se estimulará mediante la actividad lúdica libre entre compañeros que les posibiliten manifestar y reconstruir sus vivencias en un ambiente organizado con diversos materiales, guiados por adultos que les ayuden a identificar sus sentimientos, expresarse, y construir relaciones sin intervenir en el juego, que servirá como cimiento para el desarrollo inicial de la función simbólica mediante actividades más avanzadas.

Taller orientado a promover la comunicación entre adultos responsables y el niño, con el propósito de potenciar las competencias comunicativas de él, valorando la interacción niño-adulto mediante la regularidad, cariño y expresión verbal.

Taller para padres, a fin de mejorar el desarrollo de capacidades motrices en los niños, dependiendo su edad.

Taller para padres con objetivo de prevenir y reducir las repercusiones de la violencia en los infantes y en las féminas, estimulando formas correctas de crianza y estrategias de disciplina pacífica. Determinando las situaciones de maltrato hechas a menores y a mujeres.

Estos talleres no solo facilitan un diálogo adecuado entre la familia con los otros actores educativos, sino que, además, contemplan aspectos importantes del desarrollo infantil, tales como la formación de la identidad, la buena convivencia, el impulso artístico-creativo, la motricidad autónoma y la resolución de conflictos. Asimismo, al hacer uso de estos talleres se logra un trabajo cooperativo, el cual optimiza las oportunidades para el niño y permite realizar un acompañamiento eficaz para su desarrollo integral.

De igual manera, la UNICEF (2018), plantea desarrollar los siguientes talleres destinados a los padres de familia para que mejoren sus estilos de crianza y aprendan a educar sin violencia.

Taller N°1 “El papel de la familia en la crianza”, los fines centrales de este taller son que los participantes reconozcan qué responsabilidades tienen los padres en el cuidado y crianza de sus niños, que adquieran estrategias de manejo de conflictos frente a las demandas fisiológicas y psicológicas de los niños y reflexionen acerca de las formas de crianza y la reflexión de sus propias vivencias como hijos.

Taller N°2 “Los límites para el cuidado”, el propósito de este taller es que los involucrados sean capaces de reflexionar sobre las maneras convencionales de establecer límites y reconocer el significado de éstos como manifestación de acompañamiento en la formación educativa.

Taller N°3 “La comunicación en la familia”, con la finalidad de que los participantes entiendan la importancia del lenguaje como medio para integrar al niño al entorno social, y que comprendan las diversas formas de orientar a sus hijos a interpretar experiencias a través de la palabra y su importancia como enlace entre el instinto y el actuar con el fin de evitar la violencia.

Taller N°4 “Hábitos”, participar en este taller permite aprender prácticas saludables correspondientes a cada etapa del crecimiento infantil, también ayuda a identificar y seleccionar algunas que ya no son tan efectivas para dejarlas y promover nuevas que fortalezcan las relaciones intra e interpersonales de los niños.

Taller N°5 “Funciones de cuidado y roles de género”, busca que los participantes analicen el significado del título de este taller, con el propósito de entender de qué manera actúan en el núcleo familiar y en la sociedad. Su desarrollo promueve la creación de entornos infantiles y comunidades libres de violencia mediante una crianza equitativa y permite reflexionar sobre la eliminación de los estereotipos de género, ayudando también a formar seres autónomos y plenos desde los primeros años de vida.

Taller N°6 “Igualdad en las familias”, los propósitos del taller son hacer reflexionar acerca de lo que les sucede a las niñas y mujeres dentro del hogar; también detectar, combatir y reducir los distintos tipos de violencia hacia las niñas, adolescentes y mujeres, así como, comprender de qué manera llevar a cabo una crianza libre de violencia.

Taller N°7 “Salud y Derechos”, tiene como objetivo que los participantes desarrollen y relacionen los conceptos de derechos y de salud, asimismo, que entiendan la relevancia del derecho a una vida libre de violencias desde la infancia.

Taller N°8 “evaluación y Reflexión”, este último taller es concebido como un espacio de análisis para intercambiar vivencias y progresos de las familias a raíz de lo trabajado en los talleres anteriores.

En conclusión, estos talleres tienen como finalidad hacer que las madres, padres apoderados y personas cercanas se comprometan con la crianza y educación de los menores, con la finalidad de apoyarlos en los retos que se les presentan. Los talleres son un tipo de estrategia que se centran en la reflexión de los padres de la familia en cuanto a la crianza de sus hijos, puesto que, porque la base para una vida sin violencia es una crianza y educación centrada en el amor, libre de estereotipos de género, con igualdad y autonomía desde los primeros años de vida.

CONCLUSIONES

- Los padres y madres son actores educativos importantes y muy significativos en la educación de los niños del nivel inicial. La familia como primer agente socializador cumple un rol decisivo en el desarrollo integral infantil. El entorno familiar es muy influyente, ya que los padres, madres y hermanos sirven de referentes y modelos en la adquisición y aprendizaje de comportamientos y habilidades socioemocionales, formación de hábitos, práctica de valores, así como de los elementos culturales. En tal sentido resulta necesario fortalecer la participación activa y consciente de los padres de familia en el proceso educativo de los niños del nivel inicial.

- La alianza entre la escuela y la familia, debe construirse sobre la base de un vínculo cooperativo, respetuoso y gestionando los tiempos, en donde los actores de ambos escenarios ejerzan de manera conjunta el compromiso de acompañamiento en la formación integral e integrada de los niños. En tal sentido, los docentes deberán considerar a los padres y madres de familia como sus mejores aliados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Docentes y padres trabajando colaborativamente garantizan mayor efectividad en la labor educativa. Esta alianza es una meta prioritaria para las instituciones educativas, dado que los beneficios son notables en varias dimensiones personales, incidiendo tanto en el desempeño académico como en el equilibrio emocional y adecuada interacción social de los estudiantes del nivel educativo inicial.

- Las escuelas de padres y los talleres de sensibilización son estrategias efectivas para involucrarlos en la educación de los niños. Estas estrategias funcionan como un entorno formativo, reflexivo y comprometedor entre padres y profesores, en el cual se establecen y consolidan responsabilidades compartidas con la finalidad de realizar un acompañamiento basado en el amor, la defensa de los derechos del niño y la generación de oportunidades para un desarrollo óptimo.

REFERENCIAS

- Álfaro, E., Álfaro, K. y Valverde, S. (2022). Talleres con padres de familia basado en el enfoque desarrollo infantil temprano para mejorar las prácticas de crianza de niños de los PRONOEIS ciclo I. *Ciencia Latina-Revista Multidisciplinar*, 6, (1). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1617 p 1879
- Alonso, J. y Torres, N. (2023). La Participación de las Familias en los Centros Educativos: Una Exploración Teórica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7 (5). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7970
- Altamirano, S., Silva, M., Taco, M. y Torres, C. (2025). Desarrollo Socioemocional en Educación Inicial: Influencia de la Relación Familia y Escuela. *Revista Veritas de Difusão Científica*. 6 (1), 1203-1220 <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i1.455>
- Barragán, A., Camacho, P., Gaibor, M. y Viteri, N. (2024). Participación de la familia en el proceso de aprendizaje de los niños de educación inicial. *Journal Of Science And Research*. 10 (10), 1-16. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15306404>
- Berger, C. y Gubbins, V. (2002). Hacia una alianza efectiva entre familias y escuelas. *Revista Persona y Sociedad XVI* (3), 71-86. <https://veronicagubbins.cl/wp-content/uploads/2007/11/Alianza-familia-escuela-Gubbins-Berger-2002-1.pdf>
- Bigott, B. y Fernández, K. (2011). Alianza escuela – familia – comunidad en el Jardín de Infancia Luis Ramos Escobar: una experiencia de desarrollo profesional docente. *Revista de Investigación*, 35(72), 87-110. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142011000100007
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2018). *Talleres de crianza sin violencia. Guía para replicar la iniciativa*. <https://www.unicef.org/argentina/media/3066/file/Talleres%20Crianza%20sin%20violencia.pdf>
- Garreta, J. (2016). Fortalezas y debilidades de la participación de las familias en la escuela. *Perspectiva Educacional*. 55(2), 141-157. <https://repositori.udl.cat/server/api/core/bitstreams/e93eaaf4-3564-458d-b0e1-4d61990a006e/content>
- Gómes, D. y Palomino, M. (2014). La escuela para padres en la educación preescolar: una sistematización de experiencias *Revista Criterio Libre Jurídico*, 11 (2), 13-23. <https://hdl.handle.net/10901/12308>
- Julio, V., Manuel, M. y Navarro, L. (2012). Estrategia educativa para la participación de los padres en compromisos escolares. *Revista Escenarios*, 10(2), 119-127. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4497332>

- Kroetz, K. y Correa, P. (2025). La alianza familia-escuela como estrategia para reforzar la máxima educativa «Todos en la escuela». *Revista Iberoamericana De Educación*, 98(1), 23–38. <https://doi.org/10.35362/rie9816767>
- Loor, T., Lara, F., Nogales, S. y Loor, M. (2021). Inclusión educativa a familias con estudiantes de educación inicial en Ecuador. *Aula de Encuentro*, 23(1), 23-44. <https://doi.org/10.17561/ae.v23n1.5644>
- Ministerio de Educación. (2013). *Guía para el trabajo con padres y madres de familia de Educación Inicial*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/5051>
- Proaño, C. J. (2025). Participación de la familia en el proceso de aprendizaje de los niños de educación inicial. *Journal of Science and Research*, 9(CININGEC-). <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/article/view/3601>
- Tomalá, M. y Zambrano, W. (2022). El rol de la familia en el aprendizaje de los niños de Educación Inicial. *Revista Internacional de Estudios Interdisciplinarios*, 3 (2), 17–26. <https://doi.org/10.51798/sijis.v3i2.260>
- UNICEF. (2018). Aprendizaje a través del juego. Reforzar el aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>
- Valdés, A. y Urías, M. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *Perfiles educativos*, 33(134), 99-114. <http://scielo.org.mx/pdf/peredu/v33n134/v33n134a7.pdf>